

Editorial

Seguimiento de los Sitios declarados Patrimonio Mundial

En relación con la reunión de Malta celebrada el 21-24 de mayo de 2000

En Malta y más concretamente en la ciudad de La Valetta ha tenido lugar durante los días 21-24 de mayo un encuentro internacional para el *Seguimiento de los sitios declarados Patrimonio Mundial*.

Desde hace algún tiempo la comunidad internacional implicada en la tutela del Patrimonio Cultural tiene el proyecto de elaborar un manual de referencia que sirva como instrumento de control, seguimiento y revalorización de los sitios declarados Patrimonio Mundial. Es bastante conocido el problema que plantean muchos enclaves incluidos en la lista que por diversas razones pierden o mixtifican parte de los valores o cualidades por los que fueron declarados, y no existen medios para analizar el proceso de deterioro con una cierta independencia ni tampoco evitar que estas situaciones se produzcan.

El tema no puede verse simplemente desde una perspectiva de detectar lo negativo de estos procesos sino ayudar a que la evolución de los sitios sea positiva y que los diversos países tengan instrumentos de gestión y control que les permitan sintonizar con los criterios internacionales en materia de conservación dentro del reconocimiento de la cultura y de las peculiaridades de cada lugar.

En la reunión de Malta han expuesto las líneas de trabajo tanto los representantes de organismos y organizaciones internacionales: UNESCO, ICCROM e ICOMOS, como los diversos grupos que investigan en este campo y algunos profesionales y gestores con experiencia en instituciones públicas. Actualmente existen grupos más o menos consolidados en el norte de Europa, Asia, Canadá e Iberoamérica. En este último caso contamos con un equipo de expertos españoles y americanos de habla hispana y portuguesa (Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, Méjico y Uruguay) a los que se sumarán en un futuro próximo colaboradores de Portugal y del resto de países americanos. Este grupo desarrolla desde 1998, en una colaboración entre la UNESCO y el IAPH, el *Proyecto Indicadores para la Evaluación del Estado de Conservación de las Ciudades Históricas*.

En los debates celebrados estos días ha quedado claro que el proyecto de Seguimiento de los sitios declarados Patrimonio Mundial es complejo y no es precisamente fácil establecer unos patrones de medida que sirvan para las diferentes situaciones que se plantean en todo el mundo, sea por la diversidad de países y culturas como por el tipo de patrimonio implicado, ya que no se trata solamente de ciudades sino también de espacios naturales, sitios históricos, etc. El camino más sensato en este empeño se decanta por enlazar los futuros trabajos de seguimiento con los planes urbanísticos, de conservación, de gestión, etc. cuya formulación y desarrollo parece imprescindible en aquellos lugares y países que han hecho el esfuerzo de elevar una petición para su inclusión en la lista del Patrimonio Mundial.

El apoyo a estos instrumentos de planificación permitiría trabajar con indicadores generales y específicos del sitio, emplear y desarrollar bancos de datos y establecer estrategias territoriales. Nos encontraríamos, probablemente en el plazo de una década, con un conocimiento más profundo de lo que está ocurriendo con el Patrimonio Cultural en relación con su contexto en el sentido más amplio: riesgos naturales y antrópicos, pérdida del legado inmaterial, impacto de la especulación inmobiliaria o el turismo que incluyen la explotación de este recurso en sus estrategias...

La opinión de algunos países en situación de bajo desarrollo económico, y por tanto con escasos medios a la hora de plantearse unos mínimos planes de gestión, es que no se fuerce a trabajos imposibles a través de un manual de referencia que no contemple alternativas y vías de aproximación paulatina. Esta voz nos parece interesante atenderla porque en determinados enclaves puede haber métodos de participación popular o esfuerzos de gestión no tecnocratizada que pueden ser muy útiles tanto para la conservación como para la revalorización del lugar, en estos casos habrá que dejar que los sistemas de control de las medidas adoptadas se haga con otros patrones.

El grupo de Iberoamérica insiste en la necesidad de establecer cuestiones previas de filosofía del proyecto en el que participen diferentes visiones sobre el significado del Patrimonio Cultural con un gran respeto por la diversidad. De esta forma el seguimiento de un sitio puede ser incorporado con perspectivas propias, aceptando que el debate entre unas experiencias y otras se haga después con baremos más abiertos. Estaríamos hablando del conocimiento, concienciación y puesta en práctica de medidas positivas sobre los Sitios Patrimonio Mundial y no una carrera por la homologación de resultados.

Para probar la eficacia y la procedencia de las diferentes propuestas se ha pensado en un ensayo experimental de este proyecto de seguimiento en varios enclaves declarados Patrimonio Mundial con distintas problemáticas y se ha insistido mucho en la necesidad de incrementar los procesos de formación de expertos de manera que los diferentes países dispongan de especialistas que puedan atender a las nuevas demandas.